

SIN ATADURAS

UN DOCUMENTAL



UNBOUND

A DOCUMENTARY

Por/by Cori Howard



Fotos: Ceile Prowse

Fel rostro de la cineasta llena la pantalla. La cara austera de una mujer cuya mirada no ceja. La cámara recorre su cuerpo lentamente y se detiene en sus senos cubiertos por un sostén blanco. Sus manos arrancan la prenda dejándolos caer. La palabra *unbound* se estampa sobre sus senos en una parodia al muy conocido sello de la censura, que es usado para marcar las imágenes pornográficas.

El documental de Claudia Morgado se titula “*Unbound*”

The filmmaker's face fills the frame. It is the round and serious face of a woman whose stare is unnerving, unswerving. The camera travels down her body in slow motion and stops at her chest. She is wearing a white bra. Her hands pull the bra up from underneath her breasts letting the fullness fall. “*Unbound*” is stamped over her breasts in a mocking parody of the well-known censored stamp that is used to define pornographic images.

(Sin Ataduras) y retrata los sentimientos de diecisésis mujeres acerca de sus senos. Ellas se despojan de las definiciones impuestas por la sociedad, y se liberan de la prisión del sostén. "El acto de liberar los senos", dice Morgado, "abre un espacio para que las mujeres puedan expresar su sensualidad". Aunque cada mujer comienza su escena diciendo algo acerca de sus senos, ésta no es más que una metáfora para hablar de todo su cuerpo y de toda su vida.

Ximena, con su

sostén negro y recostada sobre unas rosadas sábanas de satén, nos cuenta que sus hijos la ven como una mujer virginal, y sus amantes como la mujer erótica, y continúa diciendo "aún cuando soy una mujer madura, que dejó en el pasado el cuerpo firme, joven y perfecto, mi sensualidad se sigue manifestando en estos senos que están vivos, y que amamantaron..."

"Yo estoy en posesión de mi cuerpo y quiero contarte cómo se siente" dice Morgado. "La película tiene una actitud insolente. Estas mujeres no son pasivas en su acto de desatadura, le hablan directamente a la cámara, y por ello a la audiencia. Ellas asumen el poder cuando te miran directamente a los ojos mientras hablan de su sensualidad". El situar a los personajes mirando directamente a la cámara se contrapone a los usos cinematográficos tradicionales; nos da una interacción inesperada que nos hace sentir incómodos. Una de las mujeres, en el rol de la Virgen de Guadalupe, nos dice: "Yo disfruto amamantar a mi niña, porque esto me acerca a ella, y especialmente me gusta sentir cuando me chupa la leche".

Este documental muestra una serie de escenas llenas de coloridos y de detalles, muy diferentes unos de otros. La mayor parte de estas escenas tienen como referencia alguna pintura histórica que nosotros reconocemos por su familiaridad. Una escena que muestra a una mujer desnuda, recostada con la espalda hacia el público, nos recuerda a una pintura de Velázquez. Morgado nos hace cruzar el espejo y mirar a la mujer de frente, quien nos dice: "A quién se le ocurren estas



Claudia

Morgado's documentary, *Unbound*, captures sixteen other women expressing their feelings about their breasts, unveiling themselves from societal definitions and freeing themselves from the prison of the bra. "The act of unbinding breasts," says Morgado, "opened up a space for women to be able to express their own sensuality in a larger context." Although each woman begins her tableau by expressing something about her breasts, she is alluding, metaphorically or literally,

to her whole body and her life. Ximena, reclining on pink satin sheets in a black bra, tells us that her children view her as virginal and her lovers as erotic. "Even though I am a mature woman that left behind a strong, young and perfect body, my sensuality still manifests itself in these breasts that are alive, that gave milk."

"Ultimately what the film is saying," says Morgado, "is 'I own my body and I'm going to tell you about it.' It has a very defiant attitude. These women are not passive in their act of unbinding. They speak directly to the camera, and therefore to the audience, and so they automatically assume power. They're looking straight at you while talking about their sensuality." This technique of having the characters stare straight at the camera flies in the face of traditional filmmaking; it provides an interaction that is unexpected and jarring. One woman, who characterizes a Latin American version of the Virgin Mary, the Virgin of Guadalupe, says, "I love to breastfeed my baby because it brings me closer to her and I especially like when the milk is sucked out of my breast."

The film is a series of brilliantly colorful, lushly detailed scenes each vibrantly different than the next. Most scenes stem from a historical painting that plays on familiar visual images. One tableau is a take-off on a Velázquez painting, a nude woman lying with her back to the viewer looking at herself in the mirror. Morgado turns the mirror around and presents the woman full frontal talking: "Who comes up with this stuff. It's

cosas, estas son ideas de otros". Al hacer esto, los símbolos culturales de la fantasía visual cobran vida, emoción y vulnerabilidad. Los personajes de *Sin Ataduras* nos asaltan y rompen la barrera de presentación.

Esta película rompe con los cánones tradicionales del multiculturalismo. A través de mujeres de diferentes nacionalidades, colores, idiomas e ideología, la autora nos presenta una visión más compleja de lo que es el multiculturalismo en un guiso de imágenes y sonidos. Claudia Morgado cocina una herejía cultural que disuelve los estereotipos y nos fuerza a cuestionar nuestros gustos tradicionales. En una de las escenas iniciales los roles tradicionales son invertidos; una mujer blanca viste servilmente con un corsé a una niña somalí, a los acordes de la música de Mozart.

Una de las escenas más chocantes presenta a una mujer que toma el lugar de Jesús en una versión aumentada de una pintura del siglo catorce, en la cual Jesús va a ser linchado. La mujer se despoja de su disfraz de Jesús mientras nos dice: "Yo siempre he tenido una afiliación con Jesús, él es una bruja, y yo también lo soy. En mis senos está el poder, ellos son mis armas y mi coraza. Cuando una mujer revela su cuerpo, tú ves a una virgen o una puta. Yo no creo en esto; yo tengo un gran apetito por vírgenes y por putas".



Claudia Morgado ganó el premio al mejor documental, en el Festival Canadiense de Estudiantes en 1990, por su película *Oda a las Chilotas*, filmada en Chiloé en el sur de Chile. Sus otras películas son *El Placer del Silencio* (1991), y *¡Dilo!* (1992).

Traducción de Francisco Ibañez

"all somebody else's big idea," says the nude. In doing so, cultural symbols of visual fantasy are given life, emotion and vulnerability. Morgado's characters literally leap forth and break the barriers of representation.

What the characters also break are common notions of multiculturalism. By drawing into her complex vision women of different nationalities, different colors and different ideologies, the filmmaker creates a documentary that is truly multicultural. And by combining so many seemingly unrelated images and sounds, Morgado commits cultural heresy by consciously transgressing the borders of stereotypes and potentially forcing into question our commonly-held beliefs. One of the first scenes is of a young Somalian girl being dressed by white hands while the music of Mozart plays in the background.

One of the more shocking tableaux is focused upon a Jesus figure. Behind the figure is an enlarged version of a 14th-century painting of men about to lynch Jesus. The figure tears off the beard and the cape to reveal breasts and we hear a sharp gasp. So before the audience can say 'How dare you make Jesus a woman?' the surrounding image presents them with a mirror of their predictable judgment. But if that is not "sacrilegious" enough, it throws in another monkey-wrench when the Woman who is Jesus says, "I've always had an affiliation with Jesus, Jesus was a witch and

so am I. My breasts are power, they are my weapon and my shield. When a woman unveils her breasts she is either a virgin or a whore. I don't believe this. I have a healthy appetite for virgins and for whores."



Claudia Morgado won Best Documentary at the Canadian Film Festival in Montreal, 1990 for her film *Oda a las Chilotas* (*Ode to the Women of Chiloé*) that was filmed in Chiloé in the South of Chile. Her other works include *The Pleasure of Silence* 1991, and *Spit it Out!* 1992.